

LOS RICOS DEBEN SER DESTRUIDOS

Fuente:

[La cabaña de Babeuf](#)

El consejero del Banco de Santander Francisco Luzón se jubiló del Banco con una pensión de 56 millones de euros. Con esta suma, suponiendo que viva otros 20 años más, puede gastar 7.671 euros diarios hasta su muerte.

Ana Patricia Botín del mismo Banco atesora una pensión de 32,3 millones. Además en el 2011 cobró a fin de año, independientemente de su remuneración fija, una paga extra de 2 millones de euros.

Francisco González, el presidente del BBVA llegó en su remuneración extra a los 5,3 millones y Emilio Botín otra extra de 4,9 millones euros.

Alfredo Sáez, también del mismo banco tiene capitalizada otra de 97,7 millones de euros. ¿En qué podría permitirse gastar hasta su muerte, pongámosla en 20 años, 13.569 euros diarios?

La pensión media de un jubilado en España es de 908 euros al mes. Ana Botín cobraría de jubilación una suma mayor que la de 56.000 jubilados.

El consejero delegado de Bankia cobró -de un Banco rescatado por 4.000 millones de dinero público- una paga extra de 2,2 millones de euros en 2010

Se estima la fortuna de Amancio Ortega en 28.000 millones de euros, la de las hermanas Koplowitz en 1.500 millones de euros cada una. La fortuna personal del Rey, según el New York Times

es de 2.300 millones de dólares.

Ni Amancio Ortega ni Emilio Botín pagan impuesto de patrimonio por tener sus fortunas en Sicav al igual que todos los millonarios de España.

En España el sueldo medio es de 25.732 euros al año. Y el 22% de los españoles viven bajo el umbral de la pobreza, a saber 7.800 euros al año en 2010, (ya hemos visto que el Sr. Sáez puede gastar casi el doble de esa cantidad en un solo día, toda su vida), 2.200.000 niños en España viven subalimentados, con recursos por debajo del umbral de la pobreza.

Amancio Ortega, Rosalía Mera, Juan Abello, Isac Andic, Manuel Jove, Hnas. Koplowitz, Florentino Perez, Enrique Bañuelos, J. M. Aristrian, E. Botín, Alberto Alcocer, Alberto Cortina... Los 13 primeros millonarios de España acumulan una fortuna de 50.000 millones de euros. Sólo la fortuna de estas 13 personas suman lo que los Presupuestos del Estado Español para 2013 destinan a pago de la totalidad de la deuda pública más la totalidad de los gastos que se destinan al desempleo. La solución a los “recortes” y “deudas soberanas” tienen su rostro y dirección postal.

Mientras se producen 300 desahucios diarios en España por impago de hipotecas, el Ministro Luis de Guindos se compra un ático en la Moraleja por 500.000 euros con una mínima parte de la remuneración que recibía como responsable de Lehman Brothers en España, la quebrada sociedad protagonista de las hipotecas subprimes, una de las causantes de la crisis. Juan Abello posee 40.00 Hectáreas de tierras para corzos a tiro de sus escopetas y la de Su Majestad, los Flores, íntimos del Rey también, en una sola finca 8.900 Ha, Botín en Ciudad real, una finca con aeródromo privado de 6.800 Ha.,....

Un Carmen, en Granada, alcanza el precio de 90 millones de euros. En Alcudia (Mallorca) las viviendas de lujo alcanzan en torno a los 50 millones de euros. En Calvia, más modestas se encuentran a 18 millones de euros. Un par de zapatos “manolos” tiene un precio de 3.000 euros. Los precios de los Rolex que usan los que adquieren estas viviendas y reciben esas pensiones son entre los

3.000 euros (el más barato) hasta los 30.000 euros. La gama media se sitúa en los 6.000-9.000 euros. No los compran “los mercados”, sino caballeros y señoras, bípedos, como todo humano, y con nombres, apellidos y DNI. Una casita para mascotas de estilo Tudor cuesta 2.900 euros. El sueldo de una empleada de hogar en estos palacios es de 650 euros al mes.

El 0,1% de la población de los más ricos, (45.000 españoles) en nuestro país tiene el 5,6% de la renta, el 1% posee el 18% de la renta, y solo el 10% de los más privilegiados acumula el 41,9 % de la renta en España, país donde las desigualdades están entre las mayores de Europa, solo superado en este honor por Lituania, Letonia y Rumania.

Los tres sueldos de Dolores de Cospedal suman 241.840 euros anuales. El de su marido, que colecciona consejos de administración alcanzaría cerca de los 150.000. Entre ambos: cerca de los 400.000 al año. Cada día cobra la misma cantidad que un asalariado cobra al mes como salario mínimo.

Los hijos de los afortunados que se matriculan en el primer año de derecho en la Universidad privada de San Pablo (CEU), pueden permitirse pagar los 8.000 euros que cuesta la matrícula y si lo hacen en la Universidad Europea de Madrid pagan 18.000 euros. En cinco años de licenciatura pagarían 90.000 euros, una minucia para algunos padres por ser el equivalente de dos meses de ingresos de los Cospedal por ejemplo, mientras que es el equivalente al precio de una vivienda barata adquirida por una familia hace diez años y por la que pagaran hipoteca durante 25 años. Los nombres de estos niños afortunados, cuyas manos, posteriormente, serán las que manden a los otros y dirijan la economía no son ninguna “mano invisible” ni ningún “mercado”, pueden consultarse en los tablones de anuncios de esas instituciones

La cena de Rajoy y cinco acompañantes en el vuelo del Falcón en junio pasado a Polonia para asistir a la final de la Eurocopa costó mil euros. En otro vuelo a Los Cabos, México, con motivo de una cumbre del G-20, el Ejército les compró 46 botellas de vino, de las que se consumieron 24. Entre los licores que se bebieron durante la travesía: dos botellas de Cardhu, dos de Johny Walker, una de

vodka, tres de ron Brugal y dos de ginebra Beefeater. El precio de los licores, 900 euros. En el vuelo acompañaban a Rajoy su mujer, Elvira Fernández y una treintena de miembros del Gobierno. El personal funcionario encargado de servir el cáterin en los aviones oficiales lamenta que se les haya recortado el sueldo y se les haya retirado la paga de Navidad, mientras se compraban embutidos para aquel acto por valor de 3.427 euros, con partidas como jamón de bellota a 190 euros el kilo.

“No saben contener el hartazgo”, decía de ellos Solón. No tendría palabras para las descomunales fortunas de hoy día.

¿Sería posible, dadas estas circunstancias, que los ricos citados no sostuviesen que debe mantenerse lo que hay y que lo que existe es el mejor mundo de los posibles? Darle vestido racional a la simple auto conservación de las ventajas, esa es la función de la ideología. Pero el vestido ideológico que lo disfrace debe de ser tanto más espeso cuanto más descarada es la certeza de la injusticia. La ideología, además de operar dentro del disfraz y del ropaje debe tener la función de alejar en lo posible todo peligroso señalamiento de lo que se encuentra debajo. No debe ni siquiera nombrarse, de manera que no se suscite la mínima sospecha, que todo quede en un abstracto diálogo de pluralidad de ideas porque así es la democracia, dicen. Insisten en “que se hable de nuestra ropa, no de los que la vestimos”. La ideología y sus portadores necesitan que no se frustre el dialogo en ese nivel, porque la continuidad por otros medios de un dialogo frustrado, es la crítica.

En el asunto de la crítica política habitualmente se evita el argumento *ad hominem*, se busca al enemigo “con nobleza” pretendiendo superarle en el uso de las armas que tenemos en común con él en una panoplia de racionalidad compartida y que llama a lo general y no a lo particular. Como si lo particular fuese un intrascendente cotilleo sin alcance, ni “serio”, ni “revolucionario”. En realidad cuando se rechaza la crítica de personas, el cuerpo a cuerpo, la denuncia concreta, señalar con el dedo,... no se está apelando a nada universal sino que se apela a una moralidad tan banal y burguesa como la de un juego limpio de “caballeros”. Y si es “nobleza” lo sería literalmente, como una práctica propia de la

elegancia de los nobles y aristócratas. La aproximación, la denuncia *ad hominem* sería algo insultante y de mal gusto practicado solo por el pueblo bajo.

Pero sucede que al querer llevar, de esa manera, todo al mundo de las ideas, resulta que las ideas se dan un chasco ante la realidad de intereses en las que se basa la ideología: egoísmos, privilegios, dominaciones, prepotencias, avaricia de lucro, vanidad, mal gusto, avaricia, (Todo humano, demasiado humano para la idea aséptica que pretende esa racionalidad argumentativa general, y no particular). El análisis y la crítica pretendidamente universal se queda desarmada: debajo de la ideología justificadora no hay otra cosa que un mundo de bandoleros sin límites, amos vengativos y represivos. Un lugar de codiciosos y avariciosos consumidores de lujo. Una religión de caprichosos horteras, pijos y obsesos del poseer y sin ningún hartazgo. Una procesión de incompetentes privilegiados cuyo valor es el precio de lo que se tiene y que recibirán como premio a su fortuna, puestos de mando, gestión y responsabilidad en los que acumularán mayores tesoros aun.

El rey no solamente está desnudo sino que además su cuerpo es feo.

Muy al contrario de esta costumbre respetable, sostengo que la crítica de la ideología tiene el derecho de argumentar *ad hominem* porque la filosofía (o la ideología) que cada cual elige depende de la clase de hombre que se es, como dijo Fichte. El enemigo no es una cosa. La sátira *ad persona* debe de ser un arma privilegiada de la crítica. Se denuncian las opciones que han tomado personas libres protagonistas de sus propios actos. Las manos no son invisibles sino descomunamente patentes, a la altura de la descomunal desigualdad de sus recursos y fortunas. Al desvelar su desvergüenza, los intereses que hay debajo, se les está tomando como personas, no como instrumentos de una fatal ley superior que les haya cegado. La sátira y la denuncia son armas de la crítica que deben poner al descubierto aquellos egoísmos, sórdidos intereses y mendaces acomodados que son su causa y su razón. Como la Sra. Cospedal que propugna austeridad publica desde sus ingresos mensuales 30 veces el salario mínimo, beben

vino cuando predicaban agua. Como el Sr. De Guindos, colaborador necesario de la crisis traída por sus especulaciones en Lehman Brothers, residen suntuosamente en la Moraleja. Ambos son causa que otros habiten bajo un puente.

Así, al decir quiénes y cómo son ellos, con nombres y apellidos, sueldos y propiedades, a los que en secreto beben vino cuando predicaban ideológicamente las sobriedades del agua, los estamos desenmascarando de su ideología y los exponemos a la luz de la razón. Cuando señalamos la cuantía desorbitada de aquellos sueldos y propiedades, y hasta las marcas de los whiskys que consumen, las exclusividades refinadas que visten y los caprichos que alojan en las opulencias que los albergan, desmontamos la ideología de la mentira. Cuando acercamos los focos (nuevamente la "luz" de la tradición ilustrada emancipadora) a lo que existe tras su actitud vemos que efectivamente la filosofía que adoptan corresponde a la clase de personas que son. Rapaces, avariciosos,

Lo que en realidad son se desvela en lo que tienen. Son lo que tienen: el gozo avaricioso de su posesión y dominio imperturbables y enorme. Son una hybris de desmesura y pleorexia, hambre de más y más. Su razón desnuda no es más que la conservación de sus tesoros. Su acción es una venganza y una advertencia contra los alguna vez se atrevieron a traspasar los soberbios límites que les debían ser exclusivos como poderosos, los supervivia civium potentiorum limina (Horacio). La ideología que adoptan no es más que la ocultación del resentimiento contra la plebe común que había osado "vivir por encima de sus posibilidades" canallas y plebeyas. "Ya sabemos que detrás de vuestras bellas palabras no nos consideraréis más que canalla " (Marat)

Son los que poseen desorbitadamente y no quieren ceder en su avaricia. Son los que dominan y se rodean de servidores y criados y se congratulan del número de empleados que compone su servidumbre. Son los que desprecian todo lo que se sitúa fuera de los reservados límites de sus placeres. Y si aquellos espacios exteriores a su mundo privilegiado se hacen cada vez más miserables, el hambre de la plebe no les quitara su apetito, todo lo más les incomodará el sueño si el ruido se hace molesto.

La crítica como instrumento de emancipación debe promover armas que han sido espontáneamente y tradicionalmente eficaces en la lucha de los plebeyos: la sátira, la caricatura de los privilegiados y aprovechados de la desigualdad: la literatura del “Amí du Peuple”, “Le tribun du Peuple”, la temida guillotina de papel de “Le Père Duchesne” , en Francia, el Poor Man’s Guardian y los anónimos amenazadores en Inglaterra del XVIII que documenta E.P.Thompson. El arma de la crítica entonces lo decía sin disimulos: eran ladrones que vivían de la sangre de los que explotaban.

Estas armas las encontramos hoy mismo, también, multiplicadas por los innumerables blogs y webs, provocadores, radicales, verdaderos “enragés”. Son los promotores de una nueva ilustración y de un nuevo espíritu de las luces: la de la luz proyectada sobre la desnudez de codicia sórdida que esconde la ideología dominante. Al desenmascarar sin remilgos, al rey desnudo, están mostrando que conocen más a un enemigo de lo que él se conoce a sí mismo. Porque la única piedad que nos podemos permitir es la de pensar que el enemigo está engañado por creerse sus propias mentiras. Pero esta consideración generosa no puede olvidar que la lucha es cuerpo a cuerpo y esa lucha no puede esconderse en una máscara de seriedad científica que haya de tratar con respeto “académico” la ideología del dominador.

Cuando se buscan causas y razones, las ideas quedan pasmadas ante la evidencia de una experiencia que para los pobres es la más elemental: entre desiguales, prevalecen los ricos. Son, en efecto, ladrones que viven de la sangre del pueblo

La conclusión del lector de esta forma de crítica política no es otra que revolucionaria: los ricos deben de ser destruidos.

---oooOooo---